

EL ZORRITO.

Aunque se disfracen
esos pasteleros....

Ya los conocemos.

Núñez en su tertulia, cap. favorito.

PLAGIO.

Antes que otro lo diga, lo confesamos nosotros. Cuando hablamos de la China, ya se sabe que no hacemos mas que copiar retazos de las obras del poeta de aquella tierra, que nos prestó el fraile doctrinero en la Isla de California = A las bodas de un mandarin hombre de excelentes prendas, de completa instruccion, y de un tacto excelente para dirigir la Hacienda, se hizo el siguiente

EPITALAMIO.

Toquen trompas y clarines
zarabandas y folías
suenen grescas y alegrías
y échese el mundo a reir.

Que la flor de mandarines
ya proveya y sazonado

pues en un misterio obscuro
por siempre jamas quedo.

Un moreno es tesorero
otro ajusta, otro revisa;
con tan rigida crequisa
¿que partida no ira bien?

Asi esta bien el dinero
de profanos separado,
de pidientes resguardado
y de curiosos tambien.

Porque reine la abundancia
de las telas extrangeras,
pase libre en las fronteras
con bondad les tolero:

Y porque la vigilancia
bien tan grande no impidiera
gente coja y que no viera
en las costas colocó.

Y anhelando que la ropa
por do quiera circulase
y que no se apolidase
en las tiendas con dolor.

Sembró el reino de una tropa
que lo quieto perseguiese
y de prisas giro diestro
á lo ageno conprimos.

Desde entonces no hay paquete
que se escape por guardado
pues se cela con cuidado
y se roba con teson.

A la busca se entromete
y registra todo chino

de la casa del vecino
hasta el último rincón.

Con tal método ¡oh ventura!
todo pobre saca raja
y se logra por ventaja
dividir la propiedad.

¡Oh talento de criatura!
de Minerva eres mochuelo.
Tu cabeza aumente el cielo
sobre toda humanidad.

Duerme, duerme con sosiego
que tu fama está bien puesta,
y á tu pecho el pueblo asesta:
bendiciones á trompon.

¡Ay! ya viene el amor ciego;
corre, corre á ser dichoso,
ojalá en manso reposo
siempre seas buen varon. (1)

Goza el tiempo que yo quiero
esos bienes que apeteces,
que por cierto los mereces
por tu cuenta y tu razon.

Y la Clori, cuyo esmero
se casó con Vuecelencia
sea feliz, y en tu prudencia
halle ensanche á su pasion. Amen.

MORAL.

Moderacion. Hembra y buena moza es,

(1) Fee de erratas::: No::: no es errata,

y por eso tiene tantos apasionados. Algunos creeran que nosotros no la conocemos y hablamos á bulto, pero se engañan. La conocemos perfectamente y además tratamos á toda su parentela, y sabemos todas sus conexiones. Ella es hija del despotismo, prima hermana del tribunal de la Santa chicharra, sobrina de la policía de los malparados Echavarri y Arjona; y es en fin amiga de los pobrecitos serviles, y de los infelices Pan-cistas, y de los bienaventurados indiferentes, que clamando *moderacion* de continuo, echan á correr cuando hay bullanga, y no paran hasta esconderse en las entrañas de la tierra, para quitarse de riesgos y de ruidos, y mas que el Cielo se unda. ¡Ya se ve! Como ellos no tienen, ni quieren tener que ver con los resultados de las fábricas de Plasencia, Albacete, &c. ¿Que han de hacer?

Algunos opinan que moderados y vasa-llos todo viene á ser una misma cosa; pero esto es un disparate. Si peligrase la Patria es cierto que no la defenderían los moderados, pero tambien lo es que no saldrán á campaña en favor de los serviles. Son, en una palabra, hombres á propósito para ocupar un lugar cómodo y desocupar un plato; para dar consejo á quien lo ha de menester; en resumen de los que colocados detras de la muralla esperan las balas con serenidad.

— *Aproposito de la moderacion, vaya un*

evento con su poquito de mordacidad. y por
 Acostóse un buen marido
 con su adorada consorte,

y en una paz octaviana
 durmió hasta la media noche,

Quiso el diablo que los gallos
 se hicieran tan cantadores

que á fuerza de sinfonias
 despertaron á mi hombre.

Y por guardar la costumbre
 de allá en los tiempos de entonces,

quiso hacer un agasajo
 á su bella Maritornes.

Tiende su brazo con tiento
 á tocar::: yo no se donde,

y encuentra... ¡Cosa mas rara!
 su muger pon piernas dobles.

¡Señores! ¿Qué será esto?
 exclama ¡qué confusiones!

dos, cuatro, seis piernas hay
 con las mias ¡San Onofre!

Lucrecia, Lucrecia, mira...
 ¿es esto decente? bove :::

seis piernas hay en la cama,
 ¿Qué argumento es este? responde.

Calla, dice la muger
 ¿Qué ha de haber bestia alcornoque?

¡maldito sea tu vino
 que de esa suerte te pone.

¡Como que miento! caramba
 cuentalas-- No me incomodes--

Pues hay seis-- No hay mas que quatro--

Pues yo lo digo = Acabóse.

En esto el tercer galan
amo de las piernas dobles,
incorporándose un poco
dice sério: pocas voces;

Que haya seis ó haya sesenta
¿Qué le importa á vmd. buen hombre?

A mi nada, dijo el otro,
caballero vmd. perdone

Que yo solo lo decia
por el porfiar disforme
de mi muger: : ; nada mas;

tenga vmd. *muy buenas noches.*

Asi el hombre moderado

evita las ocasiones,

de ruidos y alborotos

que producen desazones.

Celestial moderacion:

reynactu en los corazones

y asi habrá tranquilidad

y paz dulce entre los hombres.

VARIEDADES.

Segunda sesion del Ayuntamiento
consabido lugar de la Mancha para oír á
su Fiel de fechos, que habló en los térmi-
nos siguientes:
Luego que bajó abajo aquel preicador,
subió arriba otro que se llamaba Mengi-
ba, el cual preicó un sermón de carrias

toliendas, con el que se rió mucho la gente: este preicaor, ó era tonto, ó no tenia rastro de vergüenza, por que cuando toicos se esternillaban de risa al oír los disparates que decia, se reia él tambien, y no hacia mas que darles voces, diciendoles que tuviesen moderacion y que no fuesen exaltaos, y que queria ver al Agüello de menisiro y que el martillo era arma probeida y no sé cuantas cosas mas. El melitar que sabia la vida y milagros de toiquiticos los preicaores; me contó que Mengibar era un alocao y que habia estao en la guerra sin ser soldao, por el gusto de andar á balazos con los franceses; que se habia echao el alma atrás y lo mesmo le importaba vivir que morir; que ha corrio muchas tierras y que luego fué y se vino á Madril y ha escrito unos libros llamaos Perico y Marica, y por fin y postre que es un hombre asi como el alma de Juan Tonton que no la quiso Dios ni el diablo: como si dijéramos, supito sanguino, que lo mesmo le da por lo que va que por lo que viene..... Es decir, asina como san Jinojo en el cielo, que naide hace caso dél ni él de naide.

Este probe preicaor se escurrió cuando bajaba abajo del pulpito y ::: ¡Vamos se espampanó el hombre! Y lo peor es que me contó el melitar que tenia un divieso mal guiao en una nalga y se le habia reventao.

¡Caro le salió el sermón de Carrastolien-
das!

Otro fué luego y subió arriba, el que se llamaba si mal no me acuerdo.... una cosa así.... como las que llevan los soldados de caballería para echar la cebá. Este hombre se meneaba tantísimo en el pulpito que parecía santo en andas y que se le habían aflojado los tornillos. Daba puñetazos en las tablas y parecía que se aogaba según el corage con que preicaba. Dijo que era una cosa muy mala que los ministros despachasen circulares de que se yo cuantos y dale con la guerra cevil y vuelta con el Espotismo y otras cosas. Le tocaron las palmas muchísimas veces, y él debe ser un gran bailar por que mientras mas le tocaban las palmas, mas se meneaba; Sobre que parecía un Tarantuliento!

El melitar me ijo que este preicaor habia sido Guardian de Cos y que se habia retirao y.... él estaba muy descolorio; si estará lacrao de mal de mugeres?

Dejemoslo aqui, si á ustés les paece que mañana seguiremos el camino comenzao. Dijo el Fiel de fechos: y conformes los señores capitulares levantaron la sesion.

Un orador de la Fontana dijo sobre poco mas ó menos lo siguiente: » ¡Lo que puede el capricho y la moda! En mayo de 1814

estuvo en boga el comercio de *albardas*. En enero de 1820 arrojaron muchos este adorno: en marzo del mismo año lo conservaban algunos, pero procuraban ocultarle cual si fuese un sanbenito: en setiembre todos hablaban mal de él. Los fabricantes tuvieron que retirarse á Bayona, Burdeos y otros paises lejanos: los que se quedaron estaban resignados á dedicarse á otro oficio. Ahora hay muchos que suspiran por la *albarda*, y porque todos las lleven. ¿Se les pone? No señor. En lugar de la *albarda* palos, y pincharles en la cruz para que anden listos.

ANEDOCTA.

El Trapero Travieso.

Erase un joven llamado *Cornelio*, que fugado de la casa de sus padres, por que le obligaban á que fuese á la escuela, se vino á Madrid sirviendo de lazarrillo á un ciego. Disputas que se suscitaron entre el amo y el criado, disolvieron esta sociedad, y el buen *Cornelio* tuvo que tomar otro modo de vivir. Se metió á *Trapero* y buscaba honradamente su vida de muladar en muladar con su cesta y gancho. Asi pasó muchos años y en ellos hizo algunas travesuras de muchacho, que le dieron que comer repetidas veces en

las cárceles de Corte y de Villa. Mas adulto ya, consiguió que se le confiase el despacho de una acreditada taberna en las extremidades del rastro. Desempeñó el cargo á satisfacción de los mandantes y acreditó su gran tino para aguar el vino. Casado con una niña, de que era tutor el amo de la taberna, pensó ya Cornelio en cosas mayores. Repetidas delaciones falsas á los satélites del corregidor Marquina que condujeron al prado, con grillete al pie, á muchos hombres de bien, no fueron bastante mérito para poder conseguir una plaza de agarrante en cualquiera de las muchas rondas que en aquella época mantenía el Gobierno. Le era entonces la fortuna contraria.

Otras trabesuras de manos de mayor cuantía y el influjo de su esposa, que no quería que le llamasen Lucrecia porque decia que no le cuadraba ese nombre, pusieron en conflicto al infeliz Cornelio, que estuvo á pique de ir á un presidio y al fin salió desterrado de la Corte y con el desconsuelo de haber quebrado con su adorada consorte ¡Pobre Cornelio!

Una casualidad puso fin á estas calamidades á los dos años de ausencia. La señora se sintió embarazada: había que encubrir este descuido..... ¿Y quien mejor podría hacerlo que un buen marido? Cartas fueron y vinieron. Se le alzó

el destierro: hubo conciliacion y pelitos á la mar: el resultado de tanta ausencia y vacaciones fue que nuestro Cornelio tuvo el gusto de tener un hijo como la cebada, esto es, tremesino ¡Qué criatura tan hermosa era! ¡Y cuánto la queria su Padre!

Feliz fue este matrimonio por algunos años en que no hubo un quitame allá esas pajas, por que Cornelio se propuso pasar por todo y vivir á costa ajena y sin trabajar; pero el diablo que nunca huelga, hizo que la señora apareciese celosa y se armaran unas volinas terribles. Razon tenia en verdad. Cornelio se habia ingeniado por otra parte, y aunque no se ha podido averiguar si fue por detras ó por delante de la Iglesia, el hecho cierto es que Cornelio aparció con otra muger y con otros hijos, que si bien no podian llamarse legitimos, nadie podia quitarles el nombre de adulterinos. Estas ocurrencias le hubieran proporcionado muchos pesares y malos ratos, sin la ocupacion de Madrid por los franceses. Esta fué la áncora que le preservó del naufragio, y le puso en disposicion de obrar contra su primera muger y de proteger á la segunda y á las segundas criaturas. Es verdad que para captarse la benevolencia del Gobierno intruso tuvo precision de ser muchas veces soplón, delator y espia, pero el que algo quiere algo le ha de costar, y ya se sabe que no se co-

jen truchas á bragas enjutas = En el desempeño de estas delicadas y honorificas comisiones procedió Cornelio con bastante prevision: recelaba que los franceses tendrian que marchar con el rabo entre piernas, y trató tambien de hacerse lugar entre los españoles. En una palabra, quiso hacer á pluma y á pelo y vivir con todos; pero una fatalidad hizo que se descubriese el pastel: le pillaron los franceses, le metieron en la trena, y ya le habian hecho sus amigos la recomendacion del alma porque nadie dudaba que iba á pagarlas todas juntas muriendo en alto puesto, pero aun no le habia llegado su hora = Dos de los jueces se empeñaron en protegerlo y le pusieron de patitas en la calle.

¡Bien les pagó el beneficio! Debian estos protectores de Cornelio marchar en pos de las banderas del intruso, pues de lo contrario peligraba su vida: y Cornelio sin poder olvidar que les debia su existencia les hizo los ofrecimientos mas sinceros. Les buscó casa de su confianza donde pudiesen dejar oculto su equipaje, y apenas salieron de Madrid, separó las mejores prendas y alhajas, que valian buen dinero, y con una delacion que él hizo á las autoridades del gobierno espanol y por cuyas resultas se recogieron cuatro trapos, quedó cubierta la responsabilidad de Cornelio para con los ausentes, y su delacion apareció como

hecho patriótico á los ojos de todos los que ignoraban que la habia producido el deseo de apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño. ¡Ah! ¡Cornelio ha sido siempre un hombre reconocido!

Para cuento ya nos vamos dilatando demasiado. Sin embargo es preciso decir que en tiempo de Arjona sufrió persecuciones por aquello de las dos mugeres; pero pactos, reconciliacion con la primera y sobre todo delaciones interesantes que hizo y calumnias atroces que levantó, le preservaron del naufragio. Llegó el tiempo de la Constitucion y Cornelio sin duda alguna la hubiera echado de liberal si la parca no hubiera cortado el hilo de sus dias. Murió: *requiescat in pace*. ¡Hombres de esta clase suelen aparecer en el mundo de cuando en cuando para azote de la humanidad. Dios nos libre de ellos: ¡El que no los conoce es dichoso! Hemos insertado esta anédocta que hallamos manuscrita en el patio de correos con otras del mismo sugeto. Creemos que será una patraña cuanto contiene; pero nadie puede ofenderse porque Cornelio murió, y... Vamos, por mas indagaciones que hemos hecho no hemos podido descubrir el menor rastro de que hubiese un trapero en Madrid que se llamase Cornelio y de cualidades tan infames. Todos los traperos que conocemos son tan hombres de bien!!!

CARICATURA.

Un autor de proclamas subersivas, sacando una porcion de ellas de una sombrerera, arrodillándose ante un juez y pidiendo á gritos su proteccion y amparo, presentaria al mismo juez con el carácter de amante de la Constitucion si, como dijo á Sancho el héroe manchego, no le movian las lágrimas del pobre ni las importunaciones del rico; pero sí, por una piedad mal entendida, ocultaba el cuerpo del delito..... mas criminal seria que el autor de las proclamas: seria mas traidor á su patria. = Quedamos encargados de hacer una caricatura por este orden si llegase el caso de que ocurriese un caso..... asi..... ú cosa semejante. Pero cómo es posible que llegue! Seria un disparate imaginarlo.

NOTA.

Las calumnias é imposturas nos favorece el Editor del nuevo Diario, ó mejor diremos el literato que le presta los artículos. Sin ser sastres es regular que les contemos algunos vestidos, pues que así lo quieren. Si tanto les escuece lo que nada vale ¿qué harán cuando cantemos de recio? Al pobre literato es á quien compadecemos, porque se ha metido en camisa de once varas, cuando se le dijo co-

que le pudiera ofender. Consuélese con aquello de.....

Tu te metiste
fraile mosten:
tu lo quisiste
tu te lo ten:

Las amenazas nos gustan mucho. Hable V. claro, amiguito. Vengan nombres y apellidos y entonces nos veremos las caras. ¡Ah! ¡entonces no se calumnia con tanta facilidad! Provocamos esta lucha con demasiada confianza, porque no necesita de unguentos eb que no tiene lacras que encubrir.

DICHARACHO:

En la noche del 18 preguntaron en la Puerta del Sol unas señoritas..... ¿qué hay en la villa? y respondió un colegial: se representa á la inversa *el Médico á palos*. Cuando hay tranquilidad se dicen mil agudezas.

Se suscribe en Madrid en la librería de Esparza, calle de la Concepcion Gerónima, y se vende en la de Paz, Brun, Sanz, Orca, Villa, Minutria, Alonso y Antorán: en Sevilla, en la librería de Berad: en Cádiz en la de Picardo: en Valencia, en la de Navarra.

REIMPRESO EN MADRID: IMPRENTA DEL ZURRIAGO.

De don M. R. y Cerro. 1822.